

Mié
10
Abr
2024

Evangelio del día

[Segunda Semana de Pascua](#)

Hoy celebramos: **Beato Antonio Neyrot (10 de Abril)**

“Tanto amó Dios al mundo”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 5, 17-26

En aquellos días, el sumo sacerdote y todos los suyos, que integran la secta de los saduceos, en un arrebato de celo, prendieron a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública. Pero, por la noche, el ángel del Señor les abrió las puertas de la cárcel y los sacó fuera, diciéndoles:

«Marchaos y, cuando lleguéis al templo, explicad al pueblo todas estas palabras de vida».

Entonces ellos, al oírlo, entraron en el templo al amanecer y se pusieron a enseñar. Llegó entre tanto el sumo sacerdote con todos los suyos, convocaron el Sanedrín y el pleno de los ancianos de los hijos de Israel, y mandaron a la prisión para que los trajesen. Fueron los guardias, no los encontraron en la cárcel, y volvieron a informar, diciendo:

«Hemos encontrado la prisión cerrada con toda seguridad, y a los centinelas en pie a las puertas; pero, al abrir, no encontramos a nadie dentro».

Al oír estas palabras, ni el jefe de la guardia del templo ni los sumos sacerdotes atinaban a explicarse qué había pasado. Uno se presentó, avisando:

«Mirad, los hombres que metisteis en la cárcel están en el templo, enseñando al pueblo».

Entonces el jefe salió con los guardias y se los trajo, sin emplear la fuerza, por miedo a que el pueblo los apedrease.

Salmo de hoy

Salmo 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 R/. El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles
y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 16-21

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Reflexión del Evangelio de hoy

“El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege”

En la primera lectura, vemos cómo el Señor, por medio de su ángel, rescata a los apóstoles de la cárcel. En Jerusalén había comenzado la persecución hacia los seguidores de Jesús, sin embargo, éstos permanecen predicando la Buena Noticia, ¿qué es lo que hace que permanezcan en medio de las dificultades? La fuerza de la Resurrección, han visto y experimentado que Cristo está vivo, ellos mismos han resurgido de la muerte, de la esclavitud del miedo y del pecado, han creído que sólo la experiencia del Resucitado es lo que les da Vida y Vida en abundancia, esto los impulsa a no huir, a dar testimonio incluso desde la cárcel o con el martirio.

En este caso, nos narran los Hechos que el Señor inspira y anima a los apóstoles a continuar con su misión, Dios no abandona a los que sufren, como dice el salmista “si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha y lo libra de sus angustias”. El Señor nunca nos deja solos en el sufrimiento, tantas veces le vemos un sentido negativo al dolor, a las dificultades, porque nos fiamos más de nuestras propias fuerzas, nos cuesta abandonarnos por completo en las manos de nuestro Padre.

“Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca”, el salmista sabe que en toda circunstancia, está el Señor presente, por eso, no deja nunca de alabarlo. Te invito a que hoy mires en tu interior, en tu propio corazón ¿cómo es tu actitud frente a los sufrimientos, frente a esos acontecimientos que no comprendes?, ¿pierdes la paz porque tus proyectos no salen como esperabas?

En los apóstoles encontramos modelos de fe y confianza en Jesucristo: sabían que la misión era de Dios, no dejaban de predicar el Evangelio en medio de tantas tribulaciones, y siempre con alegría. Hoy la Orden de Predicadores conmemora al Beato Antonio Neyrot, quien no dudó en dar su vida por el nombre de Jesús; a pesar de sus muchos errores, en su corazón sabía cuál era el verdadero Camino y que la Verdad sólo tiene un nombre: Jesús. Los testimonios de estos y tantos hermanos que han dado su vida por la fe, nos anima a continuar, a no desanimarnos, porque “el ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege”. Nunca estamos solos, todo lo que nos pasa, todas las experiencias que vivimos, nos ayudan a poner la confianza en Él, que nos ama y hace nuevas todas las cosas.

“Tanto amó Dios al mundo”

En el Evangelio se nos revela el deseo que hay en el corazón de Dios nuestro Padre: que ninguno de sus hijos se pierda; por eso envió a su Hijo Jesucristo, para que por medio de Él alcanzáramos la vida eterna. Pero tantas veces nos cuesta creer en el poder de Jesús que puede restaurar todo en nosotros, incluso transformar el pecado en causa de Redención.

A veces creemos que Dios es alguien lejano a nosotros, que Él está en lo alto y nosotros somos demasiado poco para ser escuchados por Él. Los cristianos sabemos que esto no es cierto; por medio de Jesucristo, Dios se hace uno de nosotros, más cercano que nunca y nos ofrece su Pan y su Palabra para experimentar un amor que lo purifica todo y nos hace vivir una vida cimentada en la confianza y la esperanza en la Resurrección.

Hoy te pregunto ¿has experimentado en algún momento de tu vida que Dios estaba cerca de ti, sosteniéndote para superar los sufrimientos, los miedos, las incertidumbres? ¿a qué fuente acudes para calmar tu sed? Esa sed de amor incondicional, de alegría imperecedera, esa sed que tantas veces buscamos calmar en charcos poco profundos, sin darnos cuenta que tenemos al alcance un océano inmenso que nunca se acaba.

Rema mar adentro, distingue tu hambre y sed de Jesucristo, y como Él, pídele al Padre que se realice tu voluntad en ti. Porque esa es la verdadera felicidad, cuando dejas que Dios realice sus proyectos en ti. No temas, Él sólo quiere una cosa, que no te pierdas por los caminos pedregosos que sólo conducen a la insatisfacción y al vacío. Mira a Cristo que entregó su vida libremente por ti, por tu salvación, de esta manera tan maravillosa nos ha amado Dios, nos ha liberado, nos ha salvado para que tengamos vida eterna y resucitemos con Él en el último día.



Sor Mihaela María Rodríguez Vera O.P.
Monasterio de Santa Ana de Murcia

Hoy es: Beato Antonio Neyrot (10 de Abril)

Beato Antonio Neyrot

Antonio nació hacia 1423 en Rívoli (Piamonte, Italia) y entró en el convento reformado de San Marcos de Florencia. Apresado y conducido como esclavo a Túnez, renegó de la fe y se hizo musulmán, pero ayudado por Dios y por la intercesión de su padre espiritual san Antonino, al que se encomendó, proclamó de nuevo su fe y expió su pecado con el martirio, siendo lapidado el Jueves santo, 10 de abril de 1460. Su cuerpo se venera en Rívoli, en la iglesia de Santa María della Stella, desde 1469. Su culto fue confirmado en 1767.

Del Común de un mártir.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que con misericordia

devolviste al beato Antonio

a la luz de la verdad;

te pedimos que,

siguiendo el ejemplo de sus sufrimientos,

negándonos a nosotros mismos,

te amemos siempre sobre todas las cosas.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,

que vive y reina contigo

en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.